

*Documento*  
*CEDES/89*  
*Serie Economía*



**SHOCK EXTERNO Y DESEQUILIBRIO FISCAL.  
LA MACROECONOMÍA DE AMÉRICA LATINA EN LOS  
OCHENTA: COLOMBIA**

*Mario Damill*  
*José María Fanelli*  
*Roberto Frenkel*

**CEDES**

**Buenos Aires**

**1993**

**Shock Externo y Desequilibrio Fiscal. La Macroeconomía de América Latina en los Ochenta. Colombia.<sup>1</sup>**

En el presente trabajo analizamos la evolución macroeconómica de Colombia en la década pasada. Procuramos mostrar de qué manera los shocks externos negativos de comienzos de los ochenta generaron importantes desequilibrios fiscales y de sector externo que afectaron el ritmo de crecimiento de la economía. Estos dieron posteriormente lugar a un proceso de ajuste que, en el caso colombiano, se completó hacia mediados de la década sin que se atravesaran períodos de intensa inestabilidad como los que caracterizaran a otras economías de la región. La recuperación de los equilibrios macroeconómicos básicos permitió, a partir de entonces, el logro de un desempeño macroeconómico razonable hasta inicios de los noventa.

En el primer capítulo se examinan las condiciones macroeconómicas vigentes al inicio de los ochenta, particularmente en lo que se refiere a las cuentas fiscales y de sector externo, y se establece la periodización que se seguirá en el resto del trabajo.

Las políticas económicas no se analizan de manera detenida, sí bien se caracterizan sus orientaciones principales en relación con el tratamiento de los desequilibrios externo y fiscal. La periodización establecida en el capítulo inicial se utiliza posteriormente al enfocar más detalladamente el proceso de ajuste externo, en el capítulo segundo, y la evolución de la brecha fiscal, en el tercero. Por último, en el cuarto capítulo, se examinan las variables de ahorro e inversión y las relaciones entre los sectores público, privado y externo, evaluando globalmente el desempeño macroeconómico colombiano en los ochenta.

---

<sup>1</sup>Los autores agradecen el apoyo financiero recibido del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), Ottawa, Canadá, y del North-Center de la Universidad de Miami.

## **CAPITULO I. Las condiciones macroeconómicas a comienzos de los ochenta y las etapas de la evolución posterior.**

### **Ia. El sector externo al inicio de la década.**

Hacia fines de los setenta la economía colombiana se encontraba en una posición financiera de gran solidez. Contaba con elevados niveles de reservas de divisas (equivalentes a más de un año de importaciones) y una reducida deuda externa neta, que apenas superaba el 3% del PBI.

Si bien el ritmo de expansión económica fue algo más lento en la segunda mitad de aquella década que en la primera, se ubicó de todos modos en un nivel elevado, superior al 5% anual. Además, la situación del sector externo tendió a mejorar en forma muy significativa. La obtención simultánea de una expansión relativamente rápida y una mejora de la posición financiera externa del país fue posible merced a la bonanza cafetera que siguió a la crisis de la producción brasileña de ese grano en 1975, debida a una sequía. Los precios del café se mantuvieron muy elevados entre 1976 y 1978. De hecho, los términos del intercambio de Colombia mejoraron casi un 90% en sólo dos años. Estas condiciones externas favorables se reflejaron en la cuenta corriente del balance de pagos, que fue superavitaria entre 1976 y 1980. Luego de 1978, pese a que los precios del café bajaron, las exportaciones se mantuvieron elevadas por los importantes aumentos en los volúmenes de ventas externas de ese producto. En 1980, 51.4% de las exportaciones colombianas correspondían al café, revelando un rasgo de fragilidad de la estructura comercial del país. Con todo, esa participación resultaba diez puntos menor a la observada a comienzos de los años setenta.

Durante el período de bonanza externa, bajo la administración del presidente López, se trató de amortiguar por diversos medios los efectos negativos de la sobreoferta de divisas. Se indujo la cancelación de pasivos externos, particularmente del sector público, a lo que contribuyó también una política fiscal de signo contractivo, asentada en una importante reforma tributaria realizada en 1975 y en medidas de contención del gasto. Se esterilizó parte del efecto expansivo de la acumulación de reservas mediante el manejo de los encajes bancarios y la colocación de títulos. Se controlaron estrictamente los movimientos de capitales, a fin de evitar que los flujos de origen privado, atraídos por la solidez del sector externo colombiano y las tasas de interés domésticas relativamente elevadas, acentuasen el exceso de oferta de divisas.

Para aminorar el efecto monetario del sector externo se redujo también el ritmo de devaluación. El tipo de cambio real de exportación (corregido por canasta de monedas) era en 1979

un 16% inferior al previo a la bonanza cafetera. Simultáneamente, se redujeron las trabas a las importaciones, que crecieron con rapidez en los últimos años setenta.

El aumento de las compras externas fue acentuado en el año 1980, al mayor volumen de las mismas se agregó una importante suba del valor unitario, de casi 23% (cuadro 15). De modo que en ese año se produciría por primera vez desde 1975 un resultado deficitario, aunque reducido, de la cuenta corriente del balance de pagos.

En el lapso 1975-80, el saldo favorable del comercio promedió 2.3% del PBI (cuadro 2). Al mismo tiempo, los ingresos netos por pagos de factores eran, en media, de -1.4% del producto y las "otras transferencias corrientes netas del resto del mundo" alcanzaban a 0.3% del PBI. De manera que, a partir de las cifras de las cuentas nacionales a precios corrientes, se obtiene una estimación del ahorro externo para ese período: el mismo fue negativo, y equivalente a -1.2% anual, en promedio.

Como resultado del "boom" externo, en consecuencia, la posición financiera externa colombiana mejoró apreciablemente y presentaba una gran solidez hacia 1980. En ese año la deuda externa neta del país resultaba apenas superior a los 1000 millones de dólares, equivalentes a menos de 20% de las exportaciones de bienes y servicios. La deuda externa total resultaba inferior a 20% del producto, y el cociente entre los servicios de la deuda y las exportaciones era de 18% (cuadro 18). En América Latina, sólo Venezuela contaba por entonces con una situación financiera externa comparable a la colombiana.

Había, con todo, algunos signos de menor dinamismo económico: un progresivo descenso de la tasa de expansión a partir del máximo de 1978 (cuadro 1), un crecimiento rezagado de la industria en la segunda mitad de los setenta (reflejo de tasas de inversión relativamente bajas y lento incremento de la productividad) y, por otra parte, una cierta reversión del proceso de diversificación de exportaciones. Este había avanzado con rapidez desde fines de los sesenta, pero fue afectado negativamente por cortes de subsidios operados a partir de 1975 y también por la revaluación cambiaria que se produjo a lo largo de los años de "boom", así como por las menores trabas a la importación (Ocampo, J.A., 1986).

#### **I.b. Las condiciones fiscales iniciales.**

También en el plano fiscal Colombia presentaba, a comienzos de los ochenta, una situación más equilibrada que el promedio de la región. El cuadro relativamente favorable de las cuentas del

sector público al momento de producirse los shocks externos negativos de inicios de la década no eximió al país, sin embargo, de un fuerte impacto desestabilizador sobre los resultados fiscales. Inicialmente este provendría, entre tanto, en mucho menor medida de la suba de las tasas de interés internacionales que del impacto doméstico de la crisis del sector cafetalero, generada por la importante caída del precio de ese grano en 1980, y por la ruptura del acuerdo internacional de cuotas que le siguió.

En el período de la bonanza cafetera, las autoridades colombianas habían mantenido una disciplina relativamente estricta en el manejo fiscal, a lo que contribuyó la importante reforma tributaria puesta en vigencia en 1975, antes del referido "boom". La austeridad fiscal y monetaria tendió a amortiguar el efecto expansivo del sector externo.

En 1979, al fin de la administración López, el sector público consolidado registraba un déficit del orden de 1% del producto (cuadro 7), el que era financiado esencialmente con crédito externo. El ahorro corriente del gobierno consolidado era por entonces superior a los 6 puntos del PBI, los que permitían financiar 85% de la formación de capital estatal. Era por entonces muy importante, sin embargo, la contribución de los recursos provenientes del sector cafetalero al financiamiento fiscal. El superávit del Fondo Nacional del Café fue, en 1979, de 1.85% del PBI. Sin embargo, el gobierno central y el sector público descentralizado presentaban un déficit primario consolidado próximo a los dos puntos del PBI (cuadro 6), que resultó mayor en 1980, y un déficit global que promedió 3.9% del producto en el bienio 1979-80.

A la posición relativamente equilibrada de las cuentas del sector público consolidado debe adicionarse la constatación de que Colombia mostraba por entonces tasas de inflación más bajas y un grado de monetización mayor (más estable, en particular) que los que caracterizaban a la mayor parte de las economías de la región. Esto reduce el efecto desestabilizador de los desequilibrios fiscales sobre los mercados financieros domésticos. Por otro lado, a pesar del hecho de que el estado detentaba la mayor parte de la deuda externa del país (64.7% del total en 1980), su fragilidad financiera resultaba atenuada por la magnitud relativamente reducida del endeudamiento total. En particular, debe destacarse que el monto de las reservas internacionales era superior en más de 1200 millones de dólares a la deuda pública total en 1979. Ambos valores resultaban muy semejantes, entre tanto, en 1980.

Debe señalarse, sin embargo, que el panorama de relativo equilibrio fiscal que se ha trazado estaba cambiando en sentido negativo ya con anterioridad a los choques externos que habría de enfrentar la economía colombiana a comienzos de los ochenta. En efecto, desde 1979 se produjo un

cambio importante en la orientación de las políticas macroeconómicas, que alteró sensiblemente el cuadro que caracterizara el período de "boom".

#### **I.c. La fase de desequilibrios crucientes: 1979-82.**

Pese a la situación externa sólida y a la posición fiscal relativamente equilibrada que presentaba Colombia a fines de los setenta, la sucesión de shocks externos negativos de los primeros años de la década pasada no dejó de afectar su desempeño macroeconómico. Así, habría de observarse inicialmente una fase de creciente desequilibrio externo y fiscal, extendida a lo largo del lapso 1979-1982. Parece posible entender a esa etapa, sin embargo, como una fuerte fluctuación negativa de corto plazo, antes que como manifestación de una crisis de carácter estructural. La constatación del razonable desempeño macroeconómico que alcanzaría Colombia en la segunda mitad de la década de los ochenta parece avalar ese parecer.

El progresivo deterioro del sector externo, en particular debido al fuerte ritmo de aumento de las importaciones, había generado un leve desequilibrio de la cuenta corriente en 1980. Sin embargo, la crisis del precio del café promediando ese año, y la ruptura del acuerdo internacional de cuotas, agravaron considerablemente la situación entre 1980 y 1981. El deterioro del saldo comercial entre esos años fue superior a 4 puntos del PBI (cuadro 2), de acuerdo con las cifras de las cuentas nacionales a precios corrientes. A eso se sumó el impacto de las subas de las tasas de interés internacionales. De modo que, en 1981, el ahorro externo, que había sido negativo en la segunda mitad de los setenta, resultó positivo y de una magnitud próxima a los 5 puntos del producto.

Si bien la gravitación de los shocks externos es indudable, parte importante del deterioro del desempeño macroeconómico colombiano en los primeros años ochenta puede atribuirse a la política económica seguida bajo la administración del presidente Turbay entre 1979 y 1982. En efecto, se aplicó por entonces una combinación de política fiscal expansiva (que incluyó un programa de inversiones públicas dirigidas a objetivos de desarrollo en las áreas energética, minera y de infraestructura de transportes, principalmente) y política monetaria contractiva, junto con una significativa liberalización de los controles de importaciones. La restricción monetaria y la apertura importadora se orientaban a impedir el surgimiento de una espiral inflacionaria, puesto que el diagnóstico gubernamental suponía que la economía se encontraba operando en pleno empleo. Mientras que la orientación de la política fiscal cambió fuertemente en relación con la seguida por la administración anterior, la política monetaria mantuvo su carácter contractivo, aunque tendió a

basarse en mayor medida en operaciones de mercado abierto. La política cambiaría también mantuvo los lineamientos de la fase de bonanza externa, de modo que el proceso de revaluación del peso continuó.

Esa combinación de política fiscal expansiva y política monetaria contractiva había sido en realidad concebida para un período de "boom" como lo fueran los últimos años setenta. Resultó inadecuada, entre tanto, en la nueva fase que atravesaría la economía desde comienzos de la década siguiente, como consecuencia del marcado deterioro de su sector externo. La política fiscal expansiva, combinada con el aumento de los pagos de intereses externos, generó un creciente desequilibrio fiscal. En 1982 el mismo alcanzaba ya a los 6 puntos del producto, para el sector público consolidado. Al mismo tiempo, la fuerte expansión de las importaciones tendía a agravar el deterioro del sector externo. En 1982 la cuenta corriente alcanzaba un resultado negativo récord, superior a los siete puntos del PBI. En ese mismo año, una crisis financiera doméstica de proporciones se sumaba al drástico cambio de la situación financiera externa a partir de la crisis de pagos de México, completando el legado crítico que habría de recibir la nueva administración, encabezada, a partir de 1983, por el presidente Betancur.

#### **I.d. El período de ajuste: del gradualismo a la ortodoxia tradicional.**

La fase de desequilibrio creciente extendida entre 1979 y 1982 fue seguida por un período de ajuste, entre ese año y 1986. En esta fase pueden a su vez distinguirse dos subetapas. En la primera de ellas, entre 1983 y 1984, sobre la base de la existencia de reservas de divisas todavía elevadas, se intentó un ajuste gradual del sector externo con elementos heterodoxos, sin recurrir a la devaluación real. Se frenó el proceso de revaluación del peso, y se recurrió a un conjunto de medidas de restricción a las importaciones. Así, en esa etapa tuvieron un rol central las políticas comercial y monetaria, mientras que el sector fiscal continuaba deteriorándose. Una reforma tributaria encarada en 1983 dio pocos frutos, al menos en términos de resultados inmediatos. Paralelamente, la economía recibía una nueva serie de choques desfavorables. A la crisis de los pagos externos de México y su efecto sobre los flujos internacionales de crédito se sumó la maxidevaluación venezolana de comienzos de 1983, que afectó al comercio (legal e ilegal) de Colombia con ese país. El fuerte desequilibrio del balance de pagos en cuenta corriente, combinado con una notoria reducción de los ingresos de capitales, determinaron una importante caída de reservas en 1983. La estrategia de ajuste externo gradual, basada esencialmente en la política comercial, parecía así mostrarse inviable, a pesar

de que había producido una mejora perceptible en los resultados del comercio, dando lugar al mismo tiempo para la recuperación de los niveles de actividad, impulsados por los sectores productivos favorecidos por las mayores trabas a la importación.

Entonces, desde la segunda mitad de 1984, las políticas cambiaria y fiscal pasaron al centro de la escena. Se elevó sustancialmente el ritmo de devaluación y se procuró mejorar las cuentas públicas actuando simultáneamente sobre los recursos y sobre el gasto. En este último caso, particularmente sobre la inversión. A comienzos de 1985 se llegó a un acuerdo con el FMI, sobre la base de estas orientaciones de política, lo que facilitó cierta recomposición del financiamiento externo.

En 1985 los desequilibrios fiscal y externo mostraron sensibles reducciones en relación con el período precedente. El resultado de la cuenta corriente del balance de pagos mejoró a pesar del comportamiento desfavorable de las exportaciones. En 1986, la excepcional mejoría del balance comercial posibilitada por una importante elevación de los precios internacionales del café dio lugar a un saldo positivo de la cuenta corriente del balance de pagos, por primera vez a lo largo de los años ochenta. Este shock favorable permitió además, consolidar la mejora de las cuentas fiscales y alcanzar, en este plano, una situación nuevamente equilibrada.

#### **1.e. La fase de recuperación del crecimiento.**

A partir de entonces, restablecidos los equilibrios macroeconómicos básicos, la economía colombiana inicia una etapa de expansión sostenida. Entre 1986 y 1990 el crecimiento anual medio del PBI sería de 4.7%. Los rasgos más notorios de esta fase son los siguientes. En primer lugar, el equilibrio del sector externo alcanzado hacia mediados de la década se mantuvo, a pesar del aumento del flujo de importaciones asociado a la recuperación económica, y de la fuerte caída del precio del café en 1987. Un factor decisivo para permitir este logro fue la notable diversificación de exportaciones, en la que se destaca la expansión de las ventas de productos mineros (petróleo, carbón, ferromniquel, entre los principales) y las exportaciones "menores". Esta expansión fue fruto, por un lado, de las fuertes inversiones (en buena medida estatales) en minería, desarrolladas en la primera mitad de la década, y también de la política cambiaria. En efecto, luego de las devaluaciones de 1984-85, la paridad real del dólar tendió a mantenerse relativamente estable (cuadro 14), y el tipo de cambio efectivo corregido por canasta de monedas subió incluso en forma fuerte y sostenida hasta el final de la década. La respuesta al incentivo cambiario parece haber sido muy significativa,



particularmente en el caso de las exportaciones menores.

El buen desempeño del sector externo se refleja en una recomposición de la solidez financiera externa de la economía colombiana. La tasa de crecimiento de la deuda total se redujo visiblemente, y la deuda neta se mantuvo estabilizada desde 1987 en adelante. Por lo tanto, los indicadores de fragilidad financiera mejoraron generalizadamente (cuadro 18).

En segundo lugar, se constata que la expansión económica fue acelerada durante el bienio 1986-87, pero tendió a moderarse después, en especial en el caso de la industria manufacturera (el crecimiento de este sector en 1990, superior a 6%, se debió fundamentalmente a la expansión de la actividad de trilla de café). Si, por un lado, la industria manufacturera no recuperó el rol dinámico que tuviera al menos hasta mediados de los setenta, se observa además que ningún otro sector ocupó el lugar de eje del proceso de expansión. Por el contrario, el cambio estructural de la economía colombiana en la segunda mitad de los ochenta no mostró un patrón definido, sino una serie de movimientos erráticos. El sector que lideró la expansión fue claramente el de la minería, pero debido a sus relativamente escasos eslabonamientos hacia atrás en la cadena productiva, sus efectos indirectos sobre la actividad productiva son relativamente limitados<sup>2</sup>.

Así, el problema del crecimiento "lento" (a pesar de que muy superior al promedio regional) aparecía destacado en los análisis de la economía colombiana de finales de los ochenta. Las reformas estructurales, y particularmente la apertura económica acelerada de inicios de los noventa, aparecieron como orientaciones destinadas a revertir esta situación, impulsadas además por los organismos multilaterales.

Sin embargo, en cierto contraste con la situación aparentemente más sólida del sector externo, la situación fiscal y monetaria, a pesar de la menor magnitud de los desequilibrios, no dejaba de mostrar signos preocupantes. Parte de la aceleración inflacionaria de 1990 se debió a los ajustes de tarifas y precios públicos orientados a mejorar las cuentas del gobierno descentralizado. Junto con la progresiva aceleración de la inflación a partir de 1983, y la caída de las tasas reales de interés (cuadro 12) se observa también una reducción progresiva de los agregados monetarios como porcentaje del PBI.

---

<sup>2</sup> El punto es enfatizado en J.A. Ocampo, 1991.

## CAPITULO II. La brecha externa.

### II.a. El periodo 1979-82.

A mediados de 1980 se produjo un colapso de los precios del café, y los volúmenes exportados de ese producto se redujeron debido a la puesta en operación, en ese año, del acuerdo de cuotas. En 1981 el valor unitario de las exportaciones colombianas cayó más de 11%, y el volumen otro 11%. Como también se encontraban en alza los precios de las compras externas de Colombia, sólo entre 1980 y 1981 los términos del intercambio cayeron algo más de 15%.

El pobre desempeño exportador que siguió a esos shocks se reflejó, por ejemplo, en una pronunciada reducción del coeficiente exportaciones/PBI, que cayó en más de cuatro puntos entre 1980 y 1981, en las cuentas nacionales a precios corrientes (cuadro 3).

Paralelamente el coeficiente de importaciones tendía a elevarse. Entre 1979 y 1981 incrementaron su participación en el PBI en dos puntos en las cuentas a precios corrientes, superando el 15% del producto. La suba es más acentuada en las cuentas a precios constantes, en las que las compras externas llegaron a superar el 21% del PBI en 1982. Contribuyeron a esto, por un lado, el progresivo deterioro del tipo de cambio real, que en 1982-3 resultó alrededor de 20% inferior al promedio de 1975-80, ajustado por canasta de monedas (para el caso del tipo de exportación. Véase cuadro 13) y por otro la liberalización de importaciones, la baja de aranceles y el programa de inversiones públicas encarado por la administración Turbay. Este programa presentó un marcado sesgo intensivo en importaciones. De manera, según señala J.A. Ocampo (1986), el mayor nivel de importaciones a partir de 1979 se asocia con un cambio en la **composición** de la demanda agregada antes que con un aumento en su nivel.

Como resultado de las tendencias señaladas del intercambio de bienes, se produjo un desequilibrio creciente de la cuenta comercial del balance de pagos. Esta pasó de una situación relativamente equilibrada en 1980, a un déficit superior a 4% del PBI (a precios corrientes) dos años después.

Por otra parte, como resultado de las subas de las tasas de interés internacionales y del rápido incremento de la deuda neta, entre 1980 y 1983 el flujo de pagos de servicios de factores al exterior aumentó en cifras del orden de 2% del producto.

Debido al deterioro simultáneo de las cuentas de comercio de bienes y de servicios, el saldo de las transacciones en cuenta corriente con el resto del mundo pasó también de una situación

relativamente equilibrada en 1980 a un significativo déficit, superior a los 7 puntos del PBI, en 1982 y en 1983. Sin embargo, la disponibilidad de crédito externo (dirigido en gran proporción al financiamiento del programa de inversiones públicas), permitió financiar ese desequilibrio sin pérdida de reservas, hasta 1982, año en que estas comienzan a reducirse. Entre 1980 y 1982 la deuda neta crece en forma muy rápida, pasando de 3% a casi 14% del PBI.

#### **II.b. El período 1983-86.**

A pesar de la notable magnitud del desequilibrio del balance de pagos que se generó velozmente a comienzos de los ochenta, en el caso colombiano no hubo una respuesta inmediata a ese problema, que procurase producir un rápido ajuste al choque externo. En un primer momento, la administración Betancur asumió que la recuperación económica y la corrección del desequilibrio externo eran objetivos compatibles, tomando en consideración la sólida posición de reservas que presentaba por entonces el país.

Las políticas de sector externo se basaron inicialmente en instrumentos tradicionales: "crawling peg", racionamiento de importaciones, suba de aranceles, subsidios a la exportación, controles cambiarios y depósitos previos para importar. En principio, la política de manejo de la demanda agregada no jugó ningún rol en el equilibrio del balance de pagos. Aún así, la política comercial inició el proceso de recuperación externa. Las importaciones cayeron en más de 900 millones de dólares entre 1982 y 1983, contrayéndose más de 8% en volumen. De este modo, a pesar de que también se redujeron las ventas externas (casi 5% en valor, cuadro 15), el balance comercial mostró un desequilibrio algo menor. Pero el aumento de los pagos netos de factores mantuvo el desequilibrio de la cuenta corriente por sobre los 3 mil millones de dólares. Entre tanto, como se indicó, hasta fines de 1982, el pronunciado desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos fue financiado mediante el recurso al endeudamiento externo. La sólida posición financiera externa del país tendía a debilitarse con rapidez. Luego de la contracción de la oferta internacional de crédito en 1982, la posición de reservas se deterioró velozmente. En 1984 se establecieron trabas más estrictas a la importación y se elevaron los aranceles. La mejora del balance comercial se acentuó y el déficit de cuenta corriente se redujo considerablemente. El saldo de la cuenta de capitales de largo plazo, por otra parte, se mantuvo en los elevados niveles del trienio precedente, en buena medida merced a que el sector público continuó teniendo acceso a fuentes de financiamiento externo, a pesar de la contracción de la oferta internacional de crédito hacia los países fuertemente endeudados de la

región. También continuó en niveles elevados el flujo de recursos de inversión directa, dirigida en particular a proyectos de explotación minera iniciados con anterioridad. Sin embargo, los movimientos de capitales de corto plazo registraron un saldo negativo superior a los ochocientos millones de dólares, y la posición de reservas se deterioró considerablemente por tercer año consecutivo. La creciente fragilidad de la posición financiera de la economía colombiana forzó entonces un replanteo de la política.

Así, en 1984, esa concepción inicial del gobierno de Betancur fue abandonada y se aplicó un paquete de medidas de ajuste de carácter ortodoxo, basado en un incremento del ritmo de devaluación y en el control de la demanda agregada. El cambio de política fue acompañado también por una reversión de las restricciones al comercio, es decir, un nuevo giro en el sentido de una mayor liberalización de las prácticas comerciales, que incluyó una rebaja de aranceles (cuadro 17). Este programa produjo una reversión relativamente rápida de los resultados de las cuentas externas.

El aumento del tipo de cambio real jugó un rol fundamental en esa mejoría. El mismo había declinado sostenidamente desde mediados de los setenta (cuadro 13). Entre 1984 y 1986, sin embargo, el ritmo de devaluación se ubicaría considerablemente por sobre la tasa de inflación. En términos de promedios anuales, la devaluación media en ese lapso fue de casi 35%, frente a una inflación (mayorista) de 21.7%. De este modo, la devaluación real en el trienio superó el 36%. La suba de la paridad fue aún mayor si se consideran las series corregidas para tomar en cuenta la estructura del comercio y las variaciones de paridad entre las monedas de los principales países con que Colombia tiene intercambio comercial. En este caso la devaluación entre 1983 y 1986 fue del orden de 50% (cuadro 13). De tal modo, la paridad se ubicó por sobre los máximos de la segunda mitad de los setenta.

A partir de entonces, alentadas por el cambio de precios relativos, las exportaciones se expandieron aceleradamente. En volumen, crecieron casi 40% en 1984, y lo harían a una tasa media anual de casi 14% entre 1984 y 1990. En dólares corrientes, la expansión fue también levemente superior a 13% al año, en este lapso.

Paralelamente, entre 1983 y 1986, se contraían en forma notable las importaciones. Como ya se indicara, los mecanismos de racionamiento jugaron un rol importante para la configuración de esa tendencia. Si se comparan los saldos del comercio de 1982 y 1985 se constata que toda la mejoría corresponde a la caída de las compras externas, que fue de 1600 millones de dólares. El coeficiente importaciones/PBI pasó de 15,2% en 1982 a 12% en 1986. La caída proporcional es mucho más intensa, entre tanto, en las series a precios constantes (cuadros 2 y 4).

Como resultado de los procesos señalados, el balance comercial resultó prácticamente equilibrado ya en 1984, año en que se produjo un notable incremento de los volúmenes exportados. En 1985 hubo una cierta reversión de esos logros, motivada en parte por la caída de los términos del intercambio, superior a 8%. Sin embargo, se obtuvo un importante superávit en 1986, el primero de la década. El superávit comercial de ese año fue posibilitado por desempeño tendencial de las importaciones ya referido, combinado con un extraordinario incremento del volumen y del valor exportado, particularmente debido a la situación muy favorable del mercado del café. Como ya se indicara, el excedente del comercio permitió obtener, por primera vez desde 1980, un resultado superavitario en la cuenta corriente del balance de pagos.

#### **II.c. El período 1986-90.**

El equilibrio del sector externo alcanzado por Colombia en 1985-86 se mantuvo, en lo esencial, a lo largo del resto de la década. La cuenta corriente del balance de pagos, que había registrado un desequilibrio acumulado de casi 11500 millones de dólares entre 1979 y 1985, acumuló un superávit algo inferior a los 1000 millones de dólares desde entonces hasta 1990, con un sólo año de déficit, en 1988.

El superávit comercial mostró oscilaciones luego de 1986, asociadas en parte a las fluctuaciones en el mercado del café. La suba del precio del mismo registrada en 1986 fue seguida por una caída de igual magnitud en 1987. En ese año el valor unitario de las ventas externas colombianas sufrió un muy fuerte deterioro, próximo a 20%. Sin embargo, esto fue compensado en gran medida merced a la operación del mecanismo regulador administrado por el Fondo Nacional del Café. En 1987 se incrementaron las ventas cafeteras, a partir de las elevadas existencias que el Fondo había acumulado en años previos. Con todo, la participación de las ventas de café en las exportaciones totales cayó en 1987 por debajo de 30%, y caería aún más en 1989-90, aproximándose a 20% del valor de las mismas. Esta caída se debió principalmente a la extraordinaria expansión de las exportaciones mineras, por un lado, y de las llamadas "menores" por otro. En el cuadro 16 puede observarse, por ejemplo, el importante incremento del peso relativo de las ventas de petróleo y derivados, carbón, ferróniquel y oro, en la segunda mitad de los ochenta. Estas pasaron de 24,4% de las exportaciones totales en 1985 a 42,5% en 1990. En el caso del petróleo debe contabilizarse además el efecto favorable sobre el saldo comercial de la contracción de las importaciones.

Debe hacerse notar, sin embargo, que el superávit comercial generado por la economía

colombiana en la segunda mitad de los ochenta (y registrado en el balance de pagos), fue sistemáticamente inferior a los pagos al exterior en concepto de servicios de factores (cuadros 14 y 20). Mientras que el saldo comercial acumulado entre 1986 y 1990 fue de 5964 millones de dólares, la cuenta de servicios de factores arrojó un flujo negativo de 9789 millones. La diferencia, de 3825 millones, fue cubierta con creces, sin embargo, por 4812 millones de ingresos en concepto de "transferencias unilaterales privadas", las que han pasado así a constituirse en un factor de gran importancia para la configuración de la situación equilibrada del sector externo colombiano. Estos ingresos fueron equivalentes a dos veces y media el saldo positivo de la cuenta de capital, en el período que se está considerando, y superaron en 500 millones de dólares al saldo de los movimientos de capitales de largo plazo. En apariencia, parte importante de estas transferencias unilaterales privadas tienen origen en recursos generados por actividades ilegales, particularmente por el narcotráfico.

Estos ingresos, combinados con los modestos ingresos generados por nuevo financiamiento externo en los últimos cuatro años de la década, permitieron por un lado mantener el equilibrio de la cuenta corriente y por otro producir una recuperación del nivel de reservas. La deuda neta se estabilizó en términos nominales (cuadro 18), por lo que su peso en relación con el PBI cayó desde el máximo de 34.3% que alcanzara en 1985, a 29.8% en 1990. La relación deuda bruta/PBI, entre tanto, se mantenía levemente por sobre 40%. El dinamismo de las exportaciones permitió, además, reducir sensiblemente los coeficientes deuda/exportaciones, e intereses/exportaciones. Este último, por ejemplo, era en 1990 inferior a 19%. Estos indicadores configuran una situación financiera de relativa solidez, aún si la misma se compara desfavorablemente con la que Colombia presentaba a comienzos de los ochenta.

### CAPITULO III. La brecha fiscal.

#### III.a. El período 1979-82.

Si bien la situación fiscal de Colombia al inicio de los ochenta era relativamente sólida, entre 1979 y 1982 el déficit del sector público consolidado creció aceleradamente. Pasó en ese lapso de 0,96% del PBI a 6%. Este fue, según se describiera en la primera sección del trabajo, el resultado de la política fiscal de signo expansivo aplicada bajo la administración Turbay, combinada con el efecto fuertemente negativo del shock de 1980 sobre el precio y los volúmenes comercializados de café, que impactó sobre las cuentas del Fondo Nacional del Café. Posteriormente, en 1983, ya bajo la presidencia de Betancur, la necesidad de ajustar las cuentas públicas adquirió más relevancia en la definición de la política. Sin embargo, como puede observarse en el cuadro 7, a pesar de los esfuerzos entonces encarados, el desequilibrio presupuestario se mantendría en niveles muy elevados hasta 1985. En este sentido, la periodización que aquí seguimos está, en el plano fiscal, definida principalmente por la secuencia de orientaciones de política, antes que por sus resultados efectivos.

Por otra parte, observando las cuentas del gobierno central y del sector descentralizado, que se presentan desagregadas en el cuadro 6, se constata que el creciente desequilibrio público a comienzos de los ochenta se debe en gran medida al aumento del déficit primario del gobierno central, que crece en más de 3,5% del producto entre 1979 y 1982. Tanto en el gobierno central cuanto en el sector público descentralizado se observa una tendencia al alza de los gastos de capital, generado por el programa de inversiones públicas en infraestructura, proyectos energéticos y mineros por entonces encarado; pero crecen también los gastos corrientes como porcentaje del PBI. En el sector descentralizado, entre tanto, esa tendencia es en gran medida contrabalanceada por un aumento de los ingresos, lo que no sucede en el caso del gobierno central. La recaudación tributaria, en particular, muestra un progresivo deterioro. La pérdida de ingresos tributarios en el período fue, para el sector público consolidado, del orden de 2% del PBI (cuadro 7). Esto resultó en parte de rebajas en las tasas impositivas implementadas en 1979 y de la reducción de la carga tributaria sobre el sector cafetero.

Como se indicara, un factor de gran importancia en el deterioro del resultado financiero del sector público consolidado en esta fase fue la desaparición del importante superávit que generó, hasta 1979, el Fondo Nacional del Café (cuadro 8). Entre 1979 y 1982 esta caída fue de 1,55% del PBI. El shock externo derivado de la crisis cafetera iniciada a mediados de 1980 operó así negativamente

sobre el financiamiento público en forma directa, pero también indirectamente, puesto que el fuerte efecto recesivo de la contracción de los ingresos cafeteros afectó la recaudación de impuestos generados por la actividad económica interna.

Entre tanto, debido al bajo grado de endeudamiento externo a comienzos de los ochenta, el rol de los intereses pagados al exterior fue relativamente menor.

En esta fase se observa también el rol creciente del financiamiento interno neto del déficit fiscal, que pasa de valores muy reducidos en 1979 a más de 3,5% del PBI en 1982, correspondientes a 60% del financiamiento neto total del sector público (cuadro 7).

### III.b. El período 1983-86.

En 1983 el gobierno de Betancur encaró el grave problema que por entonces constituía el desequilibrio financiero fiscal, principalmente mediante una tentativa de incrementar los ingresos públicos. Para ello se implementó una reforma tributaria, que se basó en algunos cambios en el régimen del impuesto a la renta: se incorporó la noción de renta presunta, se modificó el régimen de retención en la fuente y se dictó una amnistía. A su vez se modificó el impuesto a las ventas, pasándolo del nivel mayorista al minorista, con lo que quedaba transformado en un impuesto al valor agregado (CEPAL, 1992). La reforma produjo alguna mejora en la recaudación sobre actividades internas, pero esto apenas compensó la pérdida de ingresos generados por los tributos sobre el comercio exterior.

El esfuerzo de ajuste de las cuentas públicas sería reforzado con un nuevo paquete tributario en 1984, en el que se estableció un nuevo impuesto a las importaciones y se extendió el gravamen sobre el valor agregado a bienes de consumo popular que hasta entonces estaban exentos. Se comenzaron a encarar también, por entonces, medidas destinadas a contener o contraer el gasto, como reducciones de los reajustes de salarios públicos y cortes en gastos administrativos y de inversión. Se produjeron asimismo reajustes de tarifas y se establecieron mecanismos de "ahorro obligatorio" para financiar parte del desequilibrio del sector público. Estas medidas comienzan a mostrar resultados entre 1984 y 1985, y particularmente en éste último año.

En 1985, el déficit del sector público consolidado se aproxima a los cuatro puntos del producto, nivel elevado para estándares colombianos, pero muy inferior al registrado dos años antes. En el cuadro 7 puede observarse, por ejemplo, el importante repunte de los ingresos, que entre 1982 y 1985 fue de poco menos de 3 puntos del PBI. Esto se debió tanto a la mejora de la recaudación



tributaria cuanto a la suba de los "otros ingresos", debidos en parte a los ajustes tarifarios. Paralelamente, las erogaciones tendían también a contraerse, en particular las de capital (cuadro 7).

Si se observa la desagregación presentada en el cuadro 6, se constata la caída del déficit primario del gobierno central, basada principalmente en la recuperación de los ingresos tributarios. Las erogaciones corrientes en 1985 no se diferencian significativamente del promedio 1980-84. Los gastos de capital, sin embargo, son inferiores al promedio de ese lapso, en medio punto del producto. El ritmo de la inversión pública sigue aún elevado, sin embargo, en el sector público descentralizado, donde se registra en 1985 el pico del gasto, con casi 7.5% del producto. Sin embargo, el efecto del aumento de la inversión sobre las erogaciones no financieras totales en este segmento del sector estatal fue atenuado por la caída de las erogaciones corrientes (netas de intereses) a partir de 1983.

La reducción del desequilibrio fiscal observable hacia el final del período de ajuste, se refleja también en una sensible atenuación de la presión de las necesidades financieras del gobierno sobre el sistema financiero doméstico. El financiamiento neto obtenido por el sector estatal de fuentes domésticas fue, en 1985, de apenas 1.72% del PBI, muy por debajo de lo observado en el lapso 1981-84.

La mejora fiscal ya visible en los resultados de 1985 se transforma en un saldo equilibrado de las cuentas públicas al año siguiente, en el que jugó un rol decisivo la excepcional situación favorable del mercado internacional de café, que ya se mencionara al hacer referencia al desempeño del sector externo. En efecto, el superávit del Fondo Nacional del Café en 1986 fue de casi 3.7% del PBI. El déficit del sector público consolidado resultó, en ese año, equivalente a apenas 0.3% del producto.

El desempeño de las cuentas públicas en 1986, combinado con la disponibilidad de financiamiento externo neto superior a 2% del PBI para el sector estatal, permitió que en ese año, por primera vez desde el inicio de la década, el sector público se convirtiese en oferente neto de financiamiento en los mercados domésticos. En efecto, el financiamiento interno neto al sector estatal fue negativo, próximo a -2% del PBI.

### **III.c. Los últimos años de la década: un desequilibrio manejable.**

En los años que siguieron a 1986, el déficit del sector público consolidado se mantendría relativamente estable, en torno de 2% del producto. El relativo deterioro en relación con la situación excepcional de 1986 se debió principalmente al comportamiento de los "otros ingresos corrientes", afectados por la tendencia negativa del sector cafetero que siguió al "mini-boom" de aquel año.

Los promedios del lapso 1986-89 presentados en el cuadro 7 y su comparación con los correspondientes a los períodos previos ilustran sobre la naturaleza del ajuste fiscal alcanzado en Colombia desde mediados de los ochenta. En primer lugar, se destaca el incremento de los ingresos corrientes. Estos se ubicaban, en la segunda mitad de la década, más de 3 puntos del producto por sobre su nivel medio en el lapso 1979-82. Su incremento se debió en parte a las mejoras observadas en la recaudación tributaria, pero en mayor medida al aumento de los "otros ingresos" corrientes.

En relación con los ingresos impositivos cabe mencionar, en los últimos años ochenta, el repunte de los generados por el impuesto a la renta, derivados del relativo suceso de una nueva reforma tributaria instrumentada en 1986 y, posteriormente, el incremento de la generación de recursos fiscales a partir del comercio exterior, particularmente debidos al aumento de la carga fiscal sobre las importaciones (cuadro 9). También fue significativa la mejora de la recaudación del impuesto al valor agregado, cuya participación en los ingresos tributarios totales creció en forma perceptible a partir de la reforma de 1983 (CEPAL, 1992). En lo que se refiere a los "otros ingresos" corrientes, deben destacarse también los generados por las regalías y transferencias petroleras y por la actividad de extracción de carbón.

Por el lado de las erogaciones, se destaca la contracción de los gastos de capital. Este fue consecuencia, en parte, de la finalización, hacia mediados de la década, de importantes proyectos capital-intensivos, particularmente en las áreas de energía e infraestructura de transportes, y en minería. Pese a este descenso, la inversión pública resultaba, hacia el final de los años ochenta, apenas inferior a lo que fuera a comienzos de la década, medida como proporción del producto.

En el cuadro 6 puede verse que la mejora de las cuentas públicas fue importante tanto en el sector descentralizado cuanto en lo que se refiere al gobierno central. El déficit primario consolidado de ambos subsistemas desapareció en el lapso 1986-89 considerado en conjunto. En ese período se alcanzó, en realidad, un leve superávit promedio anual de 0.8% del PBI, luego de haberse registrado déficit de 4.3% puntos del producto en media, entre 1983 y 1985. La caída de la inversión fue particularmente intensa en el sector descentralizado, donde la misma descendió, medida como proporción del producto, alrededor de 3 puntos entre el pico de 1985 y el registro del año 1989.

Entre tanto, el descenso del déficit global fue menor que el del resultado primario, en ambas jurisdicciones, debido particularmente al mayor peso de los intereses externos, que crecieron en más de un punto del producto al año. La carga de intereses de la deuda de hecho se duplica entre 1983 y 1988, pasando de 0.87% a 2.12% del producto, lo que se debe principalmente al incremento de los intereses externos, que pasan de 0.63 a 1.63% del PBI (cuadro 6).

El descenso del déficit promedio del sector público consolidado a aproximadamente 2% del PBI en el período 1986-89 significó, por otra parte, que las necesidades de financiamiento doméstico se redujeran sustancialmente en relación con el período precedente. En promedio, el financiamiento interno neto cayó por debajo de 1 punto del PBI (cuadro 7).

### **III.D. Inflación y mercados monetarios.**

Colombia mostró en la década pasada una destacable estabilidad de las tasas de inflación, para estándares latinoamericanos. En el promedio de los ochenta, la variación anual media del índice de precios al consumidor (obreros) fue levemente inferior a 24% (cuadro 1), con un mínimo de 16.7% en 1983 y un máximo de 28.1% en 1988. En 1990, sin embargo, se ubicó por sobre el 30% anual, mostrando una riesgosa tendencia a la aceleración.

A fines de los setenta y comienzos de los ochenta Colombia registraba una inflación oscilante, con máximos cercanos a 30% y mínimos superiores a 17% anual. La misma tenía un fuerte componente inercial, resultante de los mecanismos de indexación de salarios sobre una base anual, y de los reajustes periódicos de tipos de cambio y tarifas y precios públicos. Las fluctuaciones de la inflación en torno del "core" inercial se asociaban en gran medida con la evolución de los mercados de productos agrícolas.

Entre tanto, a comienzos de los ochenta, en la fase de crecientes desequilibrios externo y fiscal, la tasa de inflación se encontraba en declinación, impulsada por la mayor apertura a las importaciones y por la progresiva revaluación del peso. En 1983 se sumó a ello el descenso relativo de los precios agrícolas. De modo que, al iniciarse el proceso de devaluación real en el período de ajuste externo, a partir de 1983, la inflación se encontraba en su nivel más bajo desde 1972. A partir de allí, en parte como resultado del "crawling-peg" activo que produjo una devaluación real de 36% entre 1983 y 1986, la inflación se acelera, pero moderadamente. El efecto acelerador de la devaluación sobre las tasas de inflación fue en parte amortiguado por el comportamiento favorable de los precios agrícolas.

La ausencia de "maxidevaluaciones" y los bajos niveles inflacionarios predominantes al iniciarse el ajuste externo y fiscal, permitieron evitar el acortamiento de los períodos de reajuste de los contratos, impidiendo así un cambio en el régimen inflacionario.

De este modo, los niveles de inflación luego del ajuste retornaron a niveles similares a los de comienzos de la década, del orden de 26% anual en promedio. La aceleración de 1990, entre tanto,

se debió en parte importante a una conjunción de medidas de política que incluyeron una nueva aceleración de las tasas de devaluación en la segunda parte del año, y correcciones de tarifas y precios públicos.

Esta relativa estabilidad de las tasas inflacionarias se reflejó en los mercados financieros, en la forma de un nivel de monetización también razonablemente estable (cuadro 11). Si bien las oscilaciones del grado de monetización no son muy acentuadas año a año, se constata una tendencia declinante sostenida de la relación entre la base monetaria y el PBI. El agregado M1 se mantiene relativamente estable hasta 1985 y luego desciende lentamente. Sin embargo, se observa que M2, que también declina luego de 1985, aumentó en forma relativamente importante en los años previos, entre 1982 y 1985. Fueron esos los años de mayor desequilibrio fiscal, por una parte, y de tasas de interés reales más elevadas, por otra (cuadro 12).

**CAPITULO IV. Ahorro, inversión y crecimiento.**

La solidez de la posición financiera externa de Colombia a comienzos de los ochenta, y la situación equilibrada de las cuentas fiscales antes de los shocks negativos que la afectaron desde 1980 fueron destacadas como factores importantes para explicar la mayor capacidad de respuesta de la economía. Esta solidez resultó, como se indicó, por un lado del shock positivo proveniente de la bonanza cafetera, a partir de 1975, y por otro, del prudente manejo fiscal seguido en esos años, que permitió reducir el grado de endeudamiento externo y amortiguó, mediante fuertes restricciones a los movimientos de capitales de corto plazo, el efecto de los flujos financieros especulativos sobre los mercados financieros domésticos.

De este modo, al comienzo de los ochenta, los indicadores de stock/flujo que reflejan la posición financiera del país eran particularmente bajos, y a pesar de que los desequilibrios de flujo en la primera mitad de la década fueron considerables, aquellos indicadores permanecieron por debajo del promedio regional.

Un factor adicional favorable fue, como se señalara en la sección precedente, el bajo nivel de las tasas de inflación previas a la crisis y, más ampliamente, la naturaleza del régimen inflacionario. Posteriormente, la ausencia de devaluaciones masivas o ajustes discretos muy significativos de los precios públicos contribuyeron a evitar que el régimen inflacionario tendiera hacia períodos más cortos de indexación y a una mayor volatilidad de las tasas de variación de precios.

El análisis de las necesidades de financiamiento de los distintos sectores agregados, que se presenta en el cuadro 10, ilustra en forma clara sobre el ciclo descrito por la economía colombiana en los años ochenta. En 1980 los desequilibrios financieros del sector público, privado y externo eran de reducida magnitud. Si bien el déficit fiscal en ese año tiene contrapartida fundamentalmente en el superávit privado, debe recordarse que en 1980 ya ha culminado el ciclo de bonanza externa extendido a lo largo de la segunda mitad de los años setenta, durante el cual el desahorro externo fue más significativo. Luego de transcurridos cinco años, en la segunda mitad de la década, los desequilibrios sectoriales son nuevamente reducidos, y la contrapartida del moderado desequilibrio fiscal es el superávit privado, en tanto que el ajuste del sector externo ha sido completo. Esta situación sucede a un lapso, extendido entre 1981 y 1985, en el que el superávit privado fue prácticamente nulo año a año, y los desequilibrios fiscal y externo promediaron alrededor de 6% del PBI. Varios elementos de política (en especial la liberación de importaciones y las rebajas arancelarias combinadas con tasas de devaluación inferiores a la inflación) contribuyen a explicar la apertura de

la brecha externa. Como se analizara más arriba, la crisis del mercado internacional del café en 1980 fue también importante, tanto en la generación de la mayor brecha externa cuanto de la fiscal. Y sobre esta última operaron además negativamente los mayores niveles de gasto y las pérdidas de recaudación analizadas en el capítulo precedente, así como las subas de los devengamientos de intereses sobre la deuda. Entre tanto, la tasa de crecimiento de la economía decayó sensiblemente en los primeros años de la década, en los que el ingreso per capita registró incluso variaciones negativas, excepcionales en la performance de la economía colombiana. Esto confirma el hecho de que un problema de composición de la demanda agregada, antes que de exceso de la misma sobre la producción de pleno empleo, provocan la rápida apertura de la brecha externa a partir de 1980. Por el contrario, el proceso de ajuste externo y la recomposición económica proceden simultáneamente, a partir de 1983, cuando las mayores trabas a la importación, y luego los mayores aranceles y la aceleración de la devaluación favorecen a las manufacturas locales sustitutivas de importaciones.

Otro aspecto destacable del ajuste macroeconómico alcanzado por Colombia hacia 1986 es el relativo a la recuperación de la tasa de ahorro. El ahorro interno aumentó rápidamente entre 1984 y 1986, pasando de 18.4 a 24.8% del PBI a precios corrientes (cuadro 2). Esta rápida recuperación permitió mantener sorprendentemente estables las tasas de inversión durante el período de ajuste, compensando la acelerada caída del ahorro externo.

La fuerte caída del ahorro nacional entre 1980 y 1983 (cuadro 5) se observa tanto en lo que hace al ahorro privado cuanto al público. Este último comienza a incrementarse ya en 1984, mientras que el privado recién recupera en 1986 su nivel (en términos de porcentaje del PBI) de comienzos de la década. A partir de allí ambos se mantienen relativamente estables, y el ahorro bruto nacional supera los 20 puntos del PBI, al igual que la inversión bruta interna a precios corrientes, dado que el ahorro externo es muy reducido. Esa tasa de inversión es el resultado, sin embargo, de una menor inversión pública y una mayor inversión privada (cuadro 5). Las cifras del cuadro 2 permiten también constatar que es la caída del consumo privado la principal contrapartida del aumento de la tasa de ahorro.

El desempeño de las tasas de inversión es algo menos favorable si se observan las cifras de cuentas nacionales a precios constantes de 1975. Con todo, la inversión bruta fija promedió, en el período 1986-90, un 15.5% del PBI, cifra que es muy similar al promedio de 1975-80, previo a la crisis externa y fiscal. Sin embargo, cabe observar que, tanto en la serie a precios corrientes cuanto en la elaborada a precios constantes, se observa una tendencia a la caída de la participación en el producto

desde 1988 en adelante.

Un aspecto remarcable en relación con la evolución de la inversión pública es el de que la misma ha contribuido en forma importante al cambio en el perfil exportador colombiano en la segunda mitad de los ochenta. En efecto, el fuerte incremento en las exportaciones de productos de la minería, que ha permitido, en los últimos años, reducir la vulnerabilidad de la economía ante las fluctuaciones de los precios del café, se debe en medida importante a inversiones estatales iniciadas en la primera mitad de la década.

La expansión del sector minero ha sido, por otra parte, vertiginosa en los últimos años. La minería pasó de generar 2.3% del producto interno bruto en 1980, a 8.4% en el año 90, en lo que constituye el cambio más importante observado en la estructura productiva colombiana.

Por lo indicado, se concluye que las inversiones estatales en el sector de minería y extracción de petróleo han tenido efectos favorables tanto sobre el balance de pagos como sobre las cuentas fiscales. Debe tenerse en cuenta la importancia, que se señalara en el capítulo precedente, de los ingresos no tributarios en las cuentas fiscales colombianas. Entre 1986 y 1989 el sector público percibió, en concepto de ingresos no tributarios, cifras del orden de 7,5% del PBI en promedio. Dos recursos naturales, uno de ellos el petróleo, a causa del excedente de Ecopetrol, fueron las principales fuentes de esos ingresos. El restante es el café, en virtud de los superávits generados por el Fondo Nacional del Café. Debido a la presencia de estas fuentes de financiamiento, la carga tributaria en Colombia es, pese al aumento registrado en los últimos años, una de las más bajas entre los países de la región latinoamericana.

DIABRO 1  
 COLOMBIA. Crecimiento e Inflación.

PBI a Precios Corrientes (1)	PBI a Precios Constantes de 1975 (2)	Tasa de crec. del PBI real (3)	Tasa de crec. del PBI industrial (4)	Tasa de crec. del PBI per capita (5)	Inflación anual IPC (%) (6)	
1970	307496	6.2	6.3	3.8	6.3	
1971	325825	6.0	8.5	3.6	14.7	
1972	350813	7.7	10.7	5.3	14.0	
1973	374398	6.7	8.5	4.3	25.0	
1974	395910	5.7	8.3	3.3	26.9	
1975	405108	2.3	1.2	0.0	17.9	
1976	532270	424363	4.7	4.4	2.4	25.9
1977	716029	441906	4.2	1.4	1.8	29.3
1978	909487	479335	8.5	10.0	6.0	17.8
1979	1188817	505119	5.4	6.1	3.0	29.8
1980	1579130	525765	4.1	1.2	1.7	26.5
1981	1982773	537736	2.3	-2.6	0.2	26.7
1982	2497298	542836	0.9	-1.4	-1.1	23.9
1983	3054137	551380	1.6	1.1	-0.5	16.7
1984	3856584	566855	3.4	6.0	1.2	18.3
1985	4965883	587561	3.1	3.0	1.0	22.7
1986	6787956	621781	5.8	5.9	3.7	20.9
1987	8824408	655164	5.4	6.2	3.3	24.0
1988	11731348	681791	4.1	1.9	2.0	28.1
1989	15126015	705030	3.4	2.9	1.4	26.1
1990	20606125	735417	4.3	6.6	2.3	32.4
Prom. 1971-75:		5.7	7.4	3.3	19.6	
Prom. 1976-80:		5.4	4.6	3.0	25.8	
Prom. 1981-85:		2.2	1.2	0.1	21.6	
Prom. 1986-90:		4.6	4.7	2.5	29.2	
Prom. 1981-90:		3.4	2.9	1.3	23.9	

(1) En millones de pesos.  
 (6) Diciembre a diciembre.

FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, varios números.



CUADRO 2  
**COLOMBIA. Composición del Gasto Agregado.**  
 (% del PIB a precios corrientes)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
PIB (a p.m.) final	Consumo privado del sector general	Consumo privado del sector general	Inversión Bruta Fija	Exportación de bienes, existencias y servicios	Importación de bienes y servicios	Exportación de bienes, existencias y servicios	Importación de bienes y servicios	Saldo del comercio	Absorción Doméstica	Ahorro Bruto Interno		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
1975	100.0	81.2	72.3	8.9	17.0	15.3	1.7	15.4	14.0	1.8	98.2	18.8
1976	100.0	79.3	71.1	8.2	17.6	15.9	1.7	17.0	13.9	3.2	96.8	20.7
1977	100.0	77.6	69.9	7.7	18.8	14.5	4.2	16.9	13.2	3.7	95.3	22.4
1978	100.0	78.9	70.3	8.6	18.3	15.4	2.9	16.6	13.8	2.8	97.2	21.1
1979	100.0	80.1	70.8	9.3	18.2	15.4	2.7	15.2	13.4	1.8	98.2	19.9
1980	100.0	80.3	70.2	10.1	19.1	16.8	2.3	16.2	15.6	0.6	99.4	19.7
1981	100.0	82.9	72.5	10.4	20.6	17.7	3.0	11.9	15.4	-3.6	103.6	17.1
1982	100.0	82.9	71.9	10.9	20.5	17.5	3.0	10.9	15.2	-2.8	102.0	17.1
1983	100.0	82.6	71.9	11.0	20.5	17.5	3.0	10.9	15.2	-2.8	102.0	17.1
1984	100.0	81.6	70.6	11.0	19.0	17.6	2.0	10.9	13.7	-1.3	98.7	20.3
1985	100.0	79.7	69.0	10.7	19.0	17.5	1.5	13.8	12.5	1.3	98.7	20.3
1986	100.0	79.2	69.3	9.8	18.0	17.7	0.3	18.8	12.0	6.8	95.2	24.8
1987	100.0	76.0	66.1	9.8	20.0	17.4	2.6	16.9	12.9	4.0	96.0	24.0
1988	100.0	75.6	65.5	10.1	22.0	19.5	2.5	16.3	13.9	2.4	97.6	24.4
1989	100.0	75.8	65.3	10.6	20.0	18.1	1.9	18.0	13.8	4.2	95.0	24.2
1990	100.0			10.5								
Prom. 1975-85:	100.0	79.6	70.8	8.8	18.1	15.6	2.6	16.3	14.0	2.3	97.7	20.4
Prom. 1981-85:	100.0	82.2	71.4	10.9	19.8	17.4	2.4	11.8	13.8	-2.0	102.0	17.8
Prom. 1986-90:	100.0	79.6	69.6	10.2	20.0	18.2	1.8	17.5	13.1	4.4	95.6	24.4

FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, varios números.

## CUADRO 3

COLOMBIA. Ingreso Bruto Nacional.  
(% del PBI a precios corrientes)

	PBI (a p.m.)	Ingresos netos por pagos de factores	Ingreso Nacional (a p.m.)	Otros Transf. cros,netos del resto del mundo	Ingreso Nacional Disponible (a p.m.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1975	100.0	-2.0	98.0	0.4	96.4
1976	100.0	-2.0	98.0	0.3	96.3
1977	100.0	-1.4	98.6	0.3	96.9
1978	100.0	-1.3	98.7	0.4	99.1
1979	100.0	-0.9	99.1	0.3	99.4
1980	100.0	-0.7	99.3	0.4	99.6
1981	100.0	-1.1	98.9	0.6	99.5
1982	100.0	-2.0	98.0	0.5	96.5
1983	100.0	-2.5	97.5	0.4	97.9
1984	100.0	-3.3	96.7	0.8	97.4
1985	100.0	-4.1	95.9	1.3	97.1
1986	100.0	-4.4	95.6	2.2	97.8
1987	100.0	-4.9	95.1	2.8	97.9
1988	100.0	-4.1	95.9	2.5	98.3
1989	100.0				
1990	100.0				
Prom. 1975-80:	100.0	-1.4	98.6	0.3	99.0
Prom. 1981-85:	100.0	-2.6	97.4	0.7	96.1
Prom. 1986-90:	100.0	-4.5	95.5	2.5	98.0

FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, varios números.

## CUADRO 4

COLOMBIA. Componentes del Producto Bruto Interno a Precios Constantes de 1975  
(% del PBI).

	PBI (a p.m.)	Consumo Final	Consumo Privado	Consumo del Gob. General	Inversión Bruta Interna	Inv. Bruta Fija	Var.de exist. y servicios	Exportac. de bienes y servicios	Importac. de bienes y servicios
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
1975	100.0	81.2	72.5	8.9	17.0	15.3	1.7	15.8	14.0
1976	100.0	82.7	73.8	8.9	17.7	16.0	1.7	14.6	15.0
1977	100.0	82.6	73.7	8.9	19.8	15.5	4.3	13.4	15.8
1978	100.0	82.6	73.7	9.0	19.5	15.6	3.9	15.5	17.6
1979	100.0	82.5	72.9	9.6	18.5	15.4	3.1	15.9	16.9
1980	100.0	83.5	73.2	10.3	19.7	16.7	2.9	16.1	19.2
1981	100.0	84.1	73.6	10.5	21.8	17.4	4.4	13.8	19.7
1982	100.0	84.9	74.0	10.9	22.7	17.7	5.0	13.5	21.1
1983	100.0	83.8	73.2	10.6	21.9	17.7	4.2	13.2	18.9
1984	100.0	83.6	72.8	10.7	19.9	17.3	2.6	14.1	17.5
1985	100.0	82.8	72.0	10.9	17.5	15.9	1.5	15.6	15.9
1986	100.0	80.6	70.2	10.4	17.2	16.2	1.0	17.8	15.6
1987	100.0	79.6	69.2	10.4	17.8	15.5	2.4	18.2	15.6
1988	100.0	79.9	68.9	11.0	18.5	16.5	2.0	17.5	16.0
1989	100.0	80.1	68.8	11.2	16.6	15.1	1.5	18.4	15.0
1990	100.0	78.5	67.2	11.3	15.7	14.3	1.4	21.1	15.3
Prom. 1975-80:	100.0	82.5	73.3	9.3	18.7	15.8	2.9	15.2	16.4
Prom. 1981-85:	100.0	83.8	73.1	10.7	20.7	17.2	3.5	14.0	18.6
Prom. 1986-90:	100.0	79.7	68.9	10.9	17.2	15.5	1.7	18.6	15.5

FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, varios números.

CUADRO 5

COLOMBIA. Estimación del Ahorro y la Inversión totales y por sectores.  
(% del PIB).

Período	Inversión Pública	Inversión Privada	Inversión Bruta Interna	Ahorro Externo	Ahorro Bruto Nacional		
					Total	Privado	Público
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1980	7,1	12,0	19,1	-0,3	19,4	14,9	4,5
1981	8,4	12,3	20,6	4,7	15,9	12,9	3,0
1982	8,7	11,8	20,3	7,4	13,1	10,4	2,7
1983	9,3	10,6	19,9	7,3	12,6	10,9	1,7
1984	9,6	9,4	19,0	5,5	13,5	10,2	3,3
1985	8,6	10,4	19,0	4,6	14,4	9,7	4,7
1986	7,6	10,4	18,0	-1,3	19,3	12,0	7,3
1987	7,1	12,9	20,0	0,1	19,9	14,7	5,2
1988	7,4	14,6	22,0	0,4	21,6	16,4	5,2
1989	6,9	13,1	20,0	0,4	19,6	14,6	5,0
1990			19,7	-1,5	21,2		
Prom. 1980-82:	8,1	12,0	20,1	3,9	16,1	12,7	3,4
Prom. 1983-85:	9,2	10,1	19,3	5,8	13,5	10,3	3,2
Prom. 1986-90:	7,3	12,8	19,9	-0,4	20,3	14,4	5,7

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, varios números; CEPAL (1992), y estimaciones de ahorro externo del Banco de la República.



## CUADRO 7

COLOMBIA. Cuentas del Sector Público Consolidadas no Financiero (a).  
Operaciones efectivas (C del PIB).

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Periodo 1979-82	Periodo 1983-85	Periodo 1986-89
<b>TOTAL INGRESOS</b>	21.12	20.35	17.70	16.31	16.49	19.70	21.13	23.55	22.28	21.88	21.94	19.37	19.77	22.41
Corrientes	20.66	19.68	16.89	18.08	17.98	19.47	20.89	23.36	21.97	21.62	21.60	18.83	19.45	22.14
Tributarios	14.95	14.79	12.04	12.09	13.50	12.44	14.14	15.11	14.89	14.59	14.14	13.02	13.36	14.68
Otros	5.71	4.89	3.93	5.09	4.48	7.03	6.75	8.25	7.08	7.03	7.46	4.91	6.09	7.46
Capital	0.46	0.67	0.81	0.23	0.51	0.23	0.24	0.19	0.31	0.26	0.34	0.54	0.33	0.28
<b>TOTAL GASTOS Y PRESTAMO NETO</b>	22.38	22.94	25.01	24.31	26.06	26.00	25.11	23.85	24.18	24.08	23.84	23.09	24.73	23.99
Corrientes	14.23	15.87	14.64	15.59	16.77	16.40	16.38	15.08	16.97	16.62	16.75	15.11	16.32	14.38
Capital	7.76	7.09	8.35	8.72	9.31	9.58	8.64	7.60	7.10	7.40	6.94	7.98	9.18	7.26
Préstamo neto	-0.31	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.09	0.27	0.11	0.06	0.15	-0.00	0.04	0.15
<b>SUPERAVIT</b>	-0.96	-2.61	-5.31	-6.00	-7.59	-6.30	-3.96	-0.30	-1.90	-2.20	-1.90	-3.72	-5.96	-1.37
<b>FINANCIAMIENTO</b>														
Externo Neto	0.45	1.86	2.76	2.41	2.35	1.90	2.25	2.06	-0.70	2.26	0.47	1.97	2.17	1.02
Interno Neto	0.11	0.74	2.55	3.59	5.24	4.40	1.72	-1.76	2.40	-0.86	1.43	1.75	3.79	0.55

(a) Incluye: Gobierno Central, Sector Descentralizado, Gobiernos regionales y locales, Seguridad Social y Fondo Nacional del Café.  
FUENTES: CEPAL, 1992.

CUADRO 8

COLOMBIA. Cuentas del Fondo Nacional del Café.  
Operaciones efectivas (% del PBI).

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
<b>TOTAL INGRESOS CORRIENTES</b>	9.24	9.86	3.42	3.75	3.50	4.93	5.32	9.55	5.80	4.12	nd
Ventas de café	6.28	7.39	2.50	2.29	2.21	3.01	3.13	6.03	2.41	2.66	nd
Transferencias	2.72	2.16	0.62	1.07	1.07	1.72	1.79	2.79	2.33	1.03	nd
Otros	0.24	0.31	0.30	0.40	0.22	0.20	0.40	0.73	1.06	0.43	nd
<b>GASTOS TOTALES CORRIENTES</b>	7.39	8.25	3.45	3.55	3.13	4.04	3.43	5.86	5.59	2.99	nd
Administ. Fedecafé	0.13	0.15	0.14	0.16	0.16	0.20	0.22	0.20	0.19	0.16	nd
Compras café Federación	3.34	4.13	1.96	1.81	1.49	1.92	1.29	2.10	2.80	2.02	nd
Transferencias	3.11	2.76	0.67	0.89	0.70	1.06	1.11	2.16	1.27	0.13	nd
Otros	0.81	1.21	0.68	0.69	0.78	0.86	0.81	1.40	1.33	0.66	nd
<b>SUPERAVIT</b>	1.85	1.61	-0.03	0.21	0.37	0.89	1.89	3.69	0.21	1.13	nd

FUENTE: CEPAL, 1992.

CUADRO 9

COLOMBIA. Ingresos Tributarios.  
(% del PBI).

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Proe. 79-82	Proe. 83-85	Proe. 86-88
<b>Directos</b>	3.25	3.07	2.77	2.73	3.29	3.14	3.27	3.28	3.67	3.66	3.0	3.2	3.5
<b>IVA total</b>	2.09	2.13	2.16	2.20	2.07	2.28	2.73	2.78	3.02	3.10	2.1	2.4	3.0
Comercio Exterior	1.66	1.81	1.69	1.62	1.33	1.34	2.00	2.36	2.92	3.00	1.7	1.6	2.8
Valor CIF importaciones	0.11	0.12	0.12	0.12	0.10	0.07	0.61	0.72	1.37	1.68	0.1	0.3	1.2
Aduanas, recargos y otros	1.55	1.69	1.57	1.50	1.23	1.27	1.39	1.64	1.55	1.54	1.6	1.3	1.6
<b>Otros</b>	0.95	1.05	1.18	1.09	1.08	1.11	1.18	1.08	0.90	0.86	1.1	1.1	0.9
<b>SUBTOTAL</b>	7.95	8.06	7.80	7.64	7.77	7.87	9.18	9.50	10.51	10.62	7.9	8.3	10.2
<b>Sobre actividad interna</b>	5.51	5.51	5.25	5.16	5.75	5.86	6.36	6.22	6.54	6.48	5.3	6.0	6.4
<b>Sobre comercio exterior</b>	2.44	2.75	2.55	2.48	2.02	2.01	2.82	3.28	3.97	4.14	2.6	2.3	3.8
<b>Cuenta Especial de Cambios</b>	1.95	2.63	2.79	2.56	1.99	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	2.5	0.7	0.0
<b>TOTAL</b>	9.90	10.69	10.59	10.20	9.76	7.87	9.18	9.50	10.51	10.62	10.3	8.9	10.2

FUENTE: CEPAL, 1992.

CUADRO 10

COLOMBIA. Superávits Sectoriales.  
(Estimación en % del PIB)

	Ahorro Externo (1)	Superávit Privado (2)	Déficit Público (3)
1980	-0.3	2.9	2.6
1981	4.7	0.6	5.3
1982	7.4	-1.4	6.0
1983	7.3	0.3	7.6
1984	5.5	0.8	6.3
1985	4.6	-0.6	4.0
1986	-1.3	1.6	0.3
1987	0.1	1.8	1.9
1988	0.4	1.8	2.2
1989	0.4	1.5	1.9
1990	-1.5	2.1	0.6 (*)
-----			
1980:	-0.30	2.91	2.61
Prom.1981-85:	5.90	-0.06	5.84
Prom.1986-90:	-0.38	1.78	1.38

(\*) Estimación preliminar.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Banco de la República y CEPAL (1992).

CUADRO 11

COLOMBIA. Activos Monetarios y Financieros (% del PIB).

	Base Monetaria (1)	M1 (2)	M2 (3)	OMAS (4)	Títulos Oficiales (5)	M3 (6)
1980	10.80	13.72	26.07			
1981	10.45	13.10	28.76			
1982	9.76	13.04	28.43			
1983	9.04	13.30	31.61			
1984	8.49	12.99	31.89			
1985	8.30	12.93	32.46			
1986	7.79	11.62	30.59	2.22	2.97	35.78
1987	7.88	11.88	30.12	1.87	2.58	34.57
1988	7.58	11.34	28.59	1.27	2.32	31.79
1989	7.57	11.21	28.40	1.06	1.81	31.27
1990	6.86	10.37	27.09	1.97	1.56	30.62
-----						
Prom.1980-82:	10.3	13.3	27.8			
Prom.1983-86:	8.4	12.7	31.4	2.2	3.0	35.0
Prom.1987-90:	7.5	11.2	28.5	1.5	2.1	32.1

FUENTE: Correa, Patricia (1991).

CUADRO 12  
**COLOMBIA. Tasas de Interés Bancario (a).**

	Tasa nominal efectiva (1)	Tasa de inflación (2)	Tasa real efectiva (3)
1980	36.9	25.5	8.2
1981	38.6	26.7	9.4
1982	35.9	25.9	9.7
1983	34.2	16.7	15.0
1984	34.4	18.3	13.6
1985	35.9	22.7	10.8
1986	32.1	20.7	9.4
1987	34.2	24.6	7.7
1988	31.8	28.6	2.5
1989	34.0	26.1	6.3
1990	38.2	33.3	3.7

(a) Corresponden a los Certificados de Depósito de ahorro a término (CDAT).

(2) Variación porcentual anual del Índice de Precios al Consumidor para Obreros.

FUENTE: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, varios números.



CUADRO 13  
**COLOMBIA. Evolución de los Tipos de Cambio y del Salario Real.**  
 (Promedios anuales)

Tipo de cambio nominal (peso por dólar)	Tasa de devaluación (prom. anual) (%)	Tasa de inflación (precios mayoristas) (%)	Tipo de cambio real (1985=100) (A)	Indices de Tipo de Cambio Real Efectivo (a) (1985=100)			Índice de salario real (**)
				-----		Importaciones (A)	
				Exportaciones (A)	(B)		
1975				119.7		112.9	
1976				113.3		106.9	
1977				103.3		96.4	
1978				104.4		97.7	
1979	43			100.6		93.2	
1980	47	9.3	24.2	92.7	101.3	114.2	94.5
1981	34	14.9	23.9	86.0	91.5	98.7	89.9
1982	64	18.5	25.7	81.0	84.6	89.3	83.3
1983	79	23.4	21.7	82.2	84.0	89.6	82.4
1984	101	27.0	18.3	88.8	88.6	85.7	88.3
1985	142	40.6	24.9	100.0	100.0	100.0	100.0
1986	194	36.6	22.0	112.0	128.2	125.7	122.8
1987	243	25.3	24.9	112.3	142.8	142.9	135.1
1988	299	23.0	28.2	107.8	144.5	146.5	136.5
1989	383	28.1	28.3	107.6	143.9	146.1	138.0
1990	503	31.3	26.3	111.7	168.1		158.1
-----							
Prom. 1975-80:				92.7	107.1	100.3	
Prom. 1981-85:				87.6	89.7	91.9	88.8
Prom. 1986-90:				110.3	145.5	140.3	137.7
-----							
							96.3
							103.2

Notas: (A): Deflactado por el índice de Precios al Por Mayor.

(B): Deflactado por el índice de Salarios Medios Nominales de Obreros en la Industria Manufacturera.

(a): Corresponde al promedio de los índices del tipo de Cambio Real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que Colombia tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones e importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. De 1970 a 1980 estas ponderaciones corresponden al promedio del período 1975-1979, y a partir de 1981, al promedio de 1982-1985.

(\*\*) De obreros industriales.

FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, varios números.

## CUADRO 14

COLOMBIA. Resumen de los Resultados del Balance de Pagos.  
(en millones de dólares corrientes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1980-82	Acumulado 1983-85	1986-90
Balanza en cuenta corriente	-207	-1962	-3056	-3022	-1611	-5815	1999	344	-189	42	391	-5225	-6248	967
Balanza comercial	-126	-1726	-2269	-1970	-148	-617	1342	1326	419	1122	1527	14721	2735	5964
Exp. de bienes y servicios	5318	4289	4424	3784	5167	4476	6428	6816	6726	7364	8552	17121	12735	2964
Importaciones de bienes y serv.	3444	6015	6693	5754	5316	5093	5086	5492	6107	6222	6992	18152	14143	3566
Servicios de factores	-245	-478	-954	-1977	-1552	-1653	-1744	-1989	-1783	-2100	-2165	-1077	-6402	9799
Transf. unilat. priv.	164	242	367	345	289	455	801	1009	975	1028	990	573	889	4812
Balanza en cuenta de capital (1)	1115	1041	2180	1183	1030	1969	893	58	362	352	250	5236	4182	1935
Capital de largo plazo	816	1661	1419	1528	1822	2350	2469	191	840	662	194	4072	5700	4356
Capital de corto plazo	129	307	6317	65	208	619	-309	122	105	-266	-204	1143	-1086	-1946
Errores y omisiones netos	169	-99	-55	-270	76	-275	-281	-332	-44	260		17	-467	-663
Balanza global	908	-21	-875	-1839	-381	154	1292	402	193	394	641	12	-3046	3927
Variación de reservas (aumento)	-1302	-220	719	1753	1166	-283	-1354	106	-348	-258	-606	-803	2634	-2480

(1) La diferencia con la suma de partidas corresponde a transferencias unilaterales oficiales.  
FUENTE: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, varios números.

CUADRO 15

## COLOMBIA. Principales Indicadores del Comercio Exterior de Bienes.

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a)
Tasas de crecimiento											
Exportaciones fob											
Valor	15.9	-20.8	-1.4	-4.6	43.9	-14.6	46.1	6.2	-5.6	12.8	17.8
Volumen	-2.8	-10.8	-4.9	-2.9	39.0	-9.4	23.7	31.7	-9.7	11.6	19.1
Valor unitario	19.2	-11.2	3.7	-1.7	3.5	-5.8	18.1	-19.4	4.5	1.1	-1.0
Importaciones fob											
Valor	43.8	10.4	13.3	-16.7	-9.8	-8.8	-7.2	11.3	19.1	0.7	11.9
Volumen	17.3	5.8	11.7	-8.2	-6.8	-11.4	2.1	6.1	13.2	-4.7	5.9
Valor unitario	22.6	4.4	1.4	-9.3	-3.2	3.0	-9.1	4.9	5.2	5.6	5.7
Relac. de precios del intercambio	-2.3	-15.2	2.1	7.6	5.9	-8.5	28.8	-23.0	-0.7	-4.0	-6.2
Índices (1980=100)											
Poder de compra de las export.	100.0	75.7	73.4	76.6	112.8	93.6	149.1	151.2	135.7	145.3	162.2
Quantum de expo.	100.0	89.2	84.8	82.3	114.4	103.7	128.2	168.9	152.5	170.1	202.6
Quantum de impo.	100.0	105.8	118.1	108.5	101.1	89.5	91.4	97.0	109.7	104.6	110.8
Rel. de precios del intercambio fob/cif	100.0	84.8	86.6	93.1	98.6	90.3	116.3	89.6	89.0	85.4	80.1

a) Cifras preliminares.

FUENTE: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, varios números.

CUADRO 16

## COLOMBIA. Estructura de las Exportaciones e Importaciones de Bienes (%).

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
EXPORTACIONES fob											
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Café	51.4	44.4	46.2	45.9	47.5	45.7	52.7	29.5	30.4	23.8	20.9
Otros	48.6	55.6	53.8	54.1	52.5	54.3	47.3	70.5	69.6	76.2	79.1
Petróleo y deriv.	2.3	1.0	6.5	13.8	12.3	10.3	10.7	25.7	17.9	23.7	27.2
Carbón	0.2	0.3	0.4	0.5	0.9	3.2	3.8	4.7	6.1	8.0	8.0
Ferro-níquel				1.5	1.8	1.9	1.2	1.3	3.4	2.7	2.0
Oro	7.2	7.0	5.1	5.6	4.7	9.0	8.0	7.2	7.7	6.1	5.3
Otros	38.8	47.3	41.8	32.7	30.8	29.9	23.5	31.5	34.5	35.7	36.7
IMPORTACIONES fob											
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bn. de consumo	13.3	12.8	12.6	10.9	9.8	9.4	13.7	12.6	12.5	14.1	10.3
Intermedios	52.7	52.0	50.6	51.2	54.3	55.8	47.0	50.1	52.9	52.3	52.2
Petróleo	13.1	15.3	12.3	14.3	11.2	10.8	4.4	2.8	3.2	3.9	6.1
Otros	39.6	36.7	38.3	36.9	43.1	45.0	42.5	47.3	49.8	48.3	46.1
Bn. de Capital	34.0	35.2	36.8	37.9	35.9	34.8	39.4	37.3	34.6	33.6	37.5

FUENTE: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, varios números.

CUADRO 17

## COLOMBIA. Indicadores de Control a las Importaciones.

	Posiciones en Libre Importación (% del universo)	Posiciones en Libre Importación (% del valor total)	Arancel nominal promedio (%)	Sobretasa básica (%)
1980	66.7	44.0	25.8	6.5
1981	66.7	52.1		6.5
1982	70.8	54.7		6.5
1983	61.9	41.4		6.5
1984	0.5	21.1	41.7	7.0
1985	27.0	14.8	31.4	15.0
1986	36.2	42.4		18.0
1987	37.8	45.3		18.0
1988	38.7	47.2		18.0
1989	38.8	44.7	26.6	18.0
1990	36.7	58.0 (*)	21.1	13.0

(\*) Enero-setiembre.

FUENTE: Lora, E. (1992).

CUADRO 18

## COLOMBIA. Indicadores del Endeudamiento Externo.

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990(a)
Saldos a fines del año, en millones de dólares											
Deuda externa total	6657	8518	10269	11458	12350	14063	14987	15663	16434	16013	16703
Pública(b)	4179	5644	6819	7862	8829	10648	11982	12530	13051	13060	13914
Privada	2278	2874	3450	3596	3521	3415	3005	3133	3373	2953	2789
-----											
Servicio											
Deuda externa total	962	1315	1577	1647	1881	2043	2399	2784	3127	3784	3996
Amortizaciones	333	378	430	436	704	750	1084	1385	1724	2142	1454
Intereses(c)	629	937	1147	1011	1177	1293	1315	1399	1403	1592	1662
-----											
Deuda externa pública(b)	542	668	936	980	1182	1449	1843	2411	2780	2903	2244
Amortizaciones	258	286	336	415	562	654	936	1255	1637	1716	1290
Intereses	284	402	600	565	620	795	907	1156	1143	1187	954
-----											
Reservas internacionales netas	5416	5630	4891	3379	1796	2067	3478	3450	3810	3867	4496
Deuda externa neta	1041	2888	5378	8379	10554	11996	11509	12213	12624	12146	12207
-----											
Porcentajes											
Deuda pública/deuda total	64.7	66.3	66.4	68.6	71.5	75.7	79.9	80.0	79.5	81.6	83.3
Deuda ext. total/PBI	19.2	23.2	26.3	29.6	32.3	40.2	42.8	43.1	41.9	40.3	40.8
Deuda ext. neta/PBI	3.1	7.9	13.8	21.7	27.6	34.3	32.9	33.6	32.2	30.8	29.8
Deuda ext. total/Exportac. ba. y serv.	121.4	198.6	232.2	302.8	239.0	314.2	233.2	229.8	244.3	218.0	195.3
Servicio/Exportac. ba. y serv.	18.1	30.7	35.7	43.5	36.4	45.6	37.3	40.8	45.8	51.4	36.2
Intereses netos(d)/Export. ba. y serv.	3.8	7.1	14.7	19.5	20.7	26.9	18.4	17.9	17.5	21.6	18.9

(a) Cifras preliminares; (b) Incluye deudas privadas garantizadas por el sector público; (c) Corresponde al rubro Intereses pagados y devengados de la cuenta corriente del balance de pagos; (d) Intereses pagados menos intereses recibidos.

FUENTE: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, varios números.

CUADRO 19

COLOMBIA. Balance de Pagos (en millones de dólares corrientes).

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a)
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-207	-1962	-3056	-3022	-1411	-1815	399	344	-189	42	391
<b>Balance comercial</b>	-126	-1726	-2269	-1970	-148	-617	1342	1324	619	1122	1557
Exp. de bienes y servicios	5318	4289	4424	3784	5167	4476	6428	6816	6726	7344	8552
Bienes fob	3987	3158	3115	2970	4273	3650	5331	5661	5343	6029	7105
Servicios reales b)	1331	1131	1309	814	894	826	1097	1155	1383	1315	1447
Transportes y seguros	432	480	436	390	395	370	391	459	476	471	512
Viajes	478	437	484	235	245	192	418	349	461	415	364
Importaciones de bienes y serv.	5444	6015	6093	5754	5316	5095	5086	5492	6107	6222	6995
Bienes fob	4283	4730	5358	4464	4027	3673	3409	3793	4516	4548	5088
Servicios reales b)	1161	1284	1335	1290	1288	1420	1677	1699	1591	1674	1907
Transporte y seguros	648	726	794	639	596	574	597	556	546	576	664
Viajes	239	287	259	315	329	313	611	666	538	570	515
Servicios de factores	-245	-478	-954	-1197	-1552	-1655	-1744	-1989	-1783	-2108	-2165
Utilidades	-87	-185	-300	-437	-441	-380	-556	-745	-614	-784	-836
Intereses recibidos	471	631	498	272	108	91	131	176	227	259	312
Intereses pagados y devengados	-629	-937	-1147	-1011	-1177	-1293	-1315	-1399	-1403	-1592	-1642
Trabajo y propiedad	-1	14	-4	-21	-42	-71	-4	-21	7	9	1
<b>Transf. unilaterales privados</b>	164	242	167	145	289	455	801	1009	975	1028	999
<b>Balance en cuenta de capital</b>	1115	1941	2160	1183	1030	1969	893	58	362	352	250
<b>Transf. unilaterales oficiales</b>	1	1	2	19	10	6	-16	-8	-11	--	--
Capital de largo plazo	816	1641	1615	1528	1822	2350	2469	191	840	662	194
Inversión directa	51	208	337	514	561	1016	642	203	165	546	471
Inversión de cartera	-3	-2	-7	-2	-3	-1	30	48	--	179	-4
Otro capital de largo plazo	768	1416	1285	1016	1264	1335	1797	-150	675	-63	-273
Sector oficial c)	472	650	329	102	355	298	473	-211	366	77	--
Préstamos recibidos	639	761	505	290	645	633	809	396	1121	778	--
Amortizaciones	-128	-143	-172	-188	-290	-329	-426	-607	-755	-701	--
Bancos comerciales c)	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Préstamos recibidos	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Amortizaciones	295	766	956	914	909	1057	1324	61	309	-140	--
Otros sectores c)	430	1176	1268	1360	1419	1539	2069	837	1278	1301	--
Préstamos recibidos	-135	-410	-252	-446	-510	-502	-745	-776	-950	-1441	--
Amortizaciones	129	397	617	-94	-878	-114	-1309	-192	105	-266	-204
Capital de corto plazo	-59	29	36	89	22	13	54	6	--	95	--
Sector oficial	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Bancos comerciales	200	83	119	64	-188	3	-1312	-235	201	-29	--
Otros sectores	-13	285	461	-247	-712	-139	-51	37	-96	-332	--
Errores y omisiones netos	169	-99	-53	-270	76	-273	-267	-952	-44	260	--
<b>Balance global d)</b>	908	-21	-875	-1839	-381	154	1292	402	193	394	641
<b>Variación total reservas (-aumento)</b>	-1302	-220	719	1753	1166	-265	-1354	106	-518	-258	-626
Oro monetario	-511	-239	-169	-177	651	-170	-64	514	-175	119	--
Derechos especiales de giro	-14	-31	-40	-19	198	--	-140	-22	8	4	--
Posición de reserva en el FMI	-49	-30	-16	-81	274	--	--	--	--	--	--
Activos en divisas	-925	151	936	2060	65	-231	-961	-368	+186	-356	--
Otros activos	-4	-71	8	-30	-22	116	-189	-18	5	-25	--
Uso de crédito del FMI	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

a) Cifras preliminares;

b) Incluye Otros servicios no factoriales;

c) Incluye Préstamos netos concedidos y Otros activos y pasivos;

d) Es igual a Variación total de reservas (con signo contrario), más Asientos de contrapartida.

FUENTE: 1980-1989, CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional (FMI).  
1990: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Banco de la República de Colombia.

### Bibliografía.

- Bacha, E. (1986). "Complementación vs. integración. Estilos latinoamericanos de apertura financiera", en: Bacha, E. El milagro y la crisis. FCE, México.
- CEPAL. Estudio Económico de América Latina, varios números, Santiago de Chile.
- CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, varios números, Santiago de Chile.
- CEPAL (1992). "Reformas tributarias en América Latina. Revisión de algunas experiencias de la década del ochenta, mimeo, Santiago de Chile.
- CEPAL (1990). "La Política Fiscal en Colombia", mimeo, Santiago de Chile.
- FEDESARROLLO-FESCOL-CLADEI. Covuntura Económica Latinoamericana, varios números.
- FEDESARROLLO. Covuntura Económica, Análisis y perspectivas de la economía colombiana, varios números.
- Lora, E. (Ed., 1991). Apertura y crecimiento. El reto de los noventa, Tercer Mundo Eds., FEDESARROLLO, Bogotá.
- Lora, E. (1992). "La reestructuración económica en Colombia", en Vial, J. (Comp.), op.cit.
- Ocampo, J.A. (1986). "Crisis and Economic Policy in Colombia, 1980-1985", mimeo, Bogotá.
- Ocampo, J.A. (1991). "Determinantes y perspectivas del crecimiento económico en el mediano plazo", en Lora, E. (Ed.), op.cit.
- Sarmiento, E. (1989). "El desarrollo colombiano: un proceso en desequilibrio", mimeo, Buenos Aires.
- Thorp, R. (1991). Economic Management and Economic Development in Peru and Colombia, Macmillan, London.
- Thorp, R. and Ross, S. (1992). The 1985 Stabilization Programme in Colombia: Case of Adjustment with Equity?. World Employment Programme Research, Working Paper No. 33, Geneva.
- Vial, J. (Comp., 1992). ¿Adonde va América Latina?. Balance de las reformas económicas. CIEPLAN, Santiago de Chile.